

Instantánea de la Comunidad

Los padres impulsan un cambio en la política de almuerzo escolar

POR ELYCE PETKER

En 2006, cuando William Perno fue a almorzar con su hija de ocho años en la escuela primaria de Chula Vista notó que los niños lloraban porque les habían servido sandwiches de queso. La escuela era una de las varias en el estado que contaba con una política de “comida alternativa”, según la cual a los niños se les servía un sandwich si sus padres no habían pagado las facturas de almuerzo escolar. Pero “el sandwich era un estigma”, dice. “[Pagar por las comidas] es responsabilidad de los padres. Las escuelas no deberían involucrar a los niños”.

Hortensia García-Rubio recuerda cuando a su hijo de diez años con autismo le sirvieron para comer un sandwich de queso frío. Su hijo llevó su comida al cajero, pero “ellos la tiraron y le dieron el sandwich de queso”, dice. “Mi hijo estaba inconsolable. ¡Pensó que estaba siendo castigado!”

William y Cindy Perno movilizaron a otros padres para cuestionar, con éxito, la política [de almuerzos escolares] con el apoyo de California Food Policy Advocates (Defensores de los derechos de políticas alimentarias de California). Las tácticas incluyeron:

Hablar con el distrito: “Mi esposa y yo escribimos una carta a nuestro distrito escolar”, dice Perno. “Nos dijeron que el sandwich era suficientemente nutritivo para servirlo como comida escolar”.

Involucrar a los padres: “Fuimos a las escuelas antes y después del horario escolar y nos reunimos con [otros] padres”, dice William Perno. “Imprimimos folletos con papel de color del queso y creamos una lista de correo”.

Acudir al consejo escolar: “Animamos a los padres que tenían quejas a ir a las reuniones del consejo escolar”, dice William Perno. “Algunos eran reacios, ya que estaban molestos con la señora a cargo de las comidas y no con el distrito escolar. Los padres bilingües hablaron en nombre de los padres no angloparlantes”. Los padres también se reunieron individualmente con miembros del consejo escolar y, de forma satisfactoria, hicieron campaña por un nuevo miembro del consejo escolar que estaba en contra de los almuerzos alternativos.

Obtener cobertura de los medios de comunicación: Los padres invitaron a un reportero del *Los Angeles Times* a asistir a una reunión del consejo escolar en la que hablaron varios padres. Otros periódicos y emisoras de televisión también se hicieron eco de la historia.

Involucrar agencias de nivel estatal: Los padres se dirigieron al Departamento de Educación de California para pedir que se limitara el uso de los almuerzos alternativos en escuelas de todo el estado. También acud-



William y Cindy Perno, con su hija, Madison

WILLIAM PERNO

ieron a California Food Policy Advocates (CFPA), una organización de ámbito estatal que trabaja en temas alimentarios y de nutrición.

“Usamos nuestra correspondencia con el Departamento de Educación para poner más presión”, dice George Manolo-LeClair, director superior de legislación de CFPA. “Nos reunimos con sus legisladores para ayudar a que se moviera la política [en cuestión]”.

¡Éxito!

En febrero el Departamento de Educación de California hizo públicas una serie de reglas eliminando los almuerzos alternativos para niños con derecho a comidas escolares gratuitas y a precio reducido, y estableciendo más restricciones para su uso con otros niños.

“Los padres de Chula Vista fueron muy efectivos en llamarnos la atención sobre este tema, así como a la USDA [iniciales en inglés del Departamento de Agricultura de Estados Unidos] y a los miembros de la asamblea legislativa”, dice Phyllis Bramson-Paul, directora de la división de servicios de nutrición del Departamento de Educación de California.

“Realmente agradecemos a los padres por traer a nuestro conocimiento sus preocupaciones”, añade Anthony Millican, oficial de comunicaciones de la escuela primaria Chula Vista. “Nunca [se tuvo] la intención de que la comida alternativa fuera un castigo”. Ahora la escuela tiene un sistema automatizado que hace saber a los padres cuándo deben dinero y les recuerda que deben pagar.

CONTACTO: California Food Policy Advocates, 510-433-1122, o www.cfpa.net